

La Gran Minería y la Región de Tarapacá

Para un recién llegado a la generosa tierra tarapaqueña, creo que es necesario desarrollar una profunda “vocación minera”, que converse con la magnitud de la cifras: al año 2030, la región producirá más de un millón de toneladas de cobre fino - unos tres millones de concentrado de cobre - con los proyectos de Collahuasi, Quebrada Blanca y el reinicio de Cerro Colorado.

Esta actividad minera dependerá de una cadena de valor eficiente, tanto de entrada como de salida, que esté a la altura del desafío de convertir a la región en un actor relevante a nivel mundial, con cerca del 20% de la producción nacional.

El clúster de salida está casi consolidado: ductos mineros, puertos y una amplia cartera de clientes. No obstante, aún existen áreas por mejorar, como ocurre con los proveedores, desde grandes equipos para mina hasta insumos para las plantas concentradoras. A pesar de los ingentes esfuerzos de los empresarios locales y de su ingenio para estar a la par con las siempre crecientes demandas de los proyectos, es necesario triplicar estos esfuerzos con el objetivo de trasladar el clúster — que hoy van desde Santiago hasta Shanghái — a la región.

Para lograrlo, es indispensable crear las condiciones que favorezcan la relocali-

zación de los proveedores de productos y servicios para la Gran Minería. Junto con el Corredor Bioceánico y los actores actuales del desarrollo regional, esto permitirá que Tarapacá convierta en realidad eso de ser la “Tierra de Campeones”.

Salvador Barrientos,
consultor